

**“¿QUÉ PASA CUANDO PECAMOS?”
(2 SAMUEL 12:9-14)**

**(Domingo 06 de marzo de 2016)
(No. 628)**

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



***“Entonces dijo David a Natán: Pequé contra Jehová. Y Natán dijo a David: También Jehová ha remitido tu pecado; no morirás. Más por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido ciertamente morirá”
(2 Samuel 12:13-14).***

La Palabra de Dios sentencia enfáticamente: ***“Porque la paga del pecado es muerte...”*** (Romanos 6:23). Sobre quien caiga este veredicto divino se dará cuenta que no puede haber mayor tragedia ni consecuencia más gravísima.

Nuestro pasaje nos presenta la historia del pecado del rey David, que a la sazón fue doble, pues fue pecado de adulterio y pecado de homicidio. Él tuvo que afrontar el juicio y el castigo de Dios. David vivió en carne propia los resultados de su transgresión.



Conocemos la historia: David tomó a Betsabé, mujer de Urías, la embarazó y luego mandó matar al esposo para que éste no se diera cuenta. La Biblia dice que esto que hizo David desagradó a Dios e inevitablemente envió su castigo para su hijo pecador. Amados hermanos, todo pecado traerá de manera inminente sus consecuencias.

Hoy, deseo invitarle a meditar en este pasaje bíblico que contiene la amonestación que le hizo el profeta Natán a David y veamos ¿Qué pasa cuando pecamos?

1. Cuando pecamos tenemos en poco la Palabra de Dios.

Observemos las palabras del profeta Natán: ***“¿Por qué, pues, tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Urías heteo heriste a espada, y tomaste por mujer a su mujer, y a él lo mataste con la espada de los hijos de Amón”*** (2 Samuel 12:9).

David conocía la Palabra de Dios y sabía muy bien que le advertía contra el pecado y le avisaba de sus terribles consecuencias. Sin embargo, a pesar de saberlo David se obstinó en pecar. Él tuvo muy en poco la Palabra de Dios.

Nosotros también sabemos que la Biblia nos dice claramente lo que es el pecado y lo que debemos hacer para evitarlo. Pero al pecar, estamos desestimando lo que Dios nos dice, sus advertencias y admoniciones.

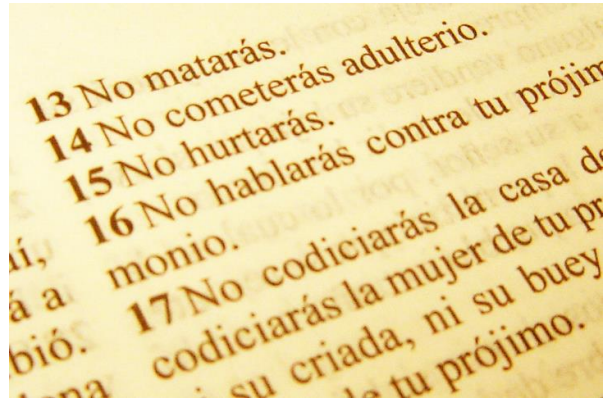
Sin duda, David sabía los diez mandamientos. Allí se manda en el sexto mandato: No matarás.

Asimismo, el décimo, es un mandamiento dirigido expresamente a prohibir la codicia; y lo primero que Dios prohíbe es codiciar la mujer de nuestro prójimo. Veamos lo que dice Dios a través de Moisés: **“No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo” (Deuteronomio 5:21).**

Este mandamiento es exclusivo para el corazón de los hombres, porque la codicia nadie la puede ver, pero Dios sí la ve.

Por si fuera poco, hay otro mandamiento mucho más claro y directo, el séptimo que dice: **“No cometerás adulterio” (Éxodo 20:14).** Pero David se bloqueó en su mente y en su corazón y tuvo muy en poco la Palabra de Jehová su Dios.

De la misma manera será con nosotros, amados hermanos, si persistimos en pecar, habremos repudiado la Palabra de Dios.



2. Cuando pecamos menospreciamos la persona de Dios.

Ahora veamos lo que sigue diciendo el profeta Natán: **“Por lo cual ahora no se apartará jamás de tu casa la espada, por cuanto me menospreciaste, y tomaste la mujer de Urías heteo para que fuese tu mujer” (2 Samuel 12:10).**

Sí. Se menosprecia la persona de Dios porque ÉL es Santo. ¿No dice la Biblia que Dios es tres veces Santo? Lo dice en Isaías 6:3 en el Antiguo Testamento y en Apocalipsis 4:8 en el Nuevo.

Ningún otro atributo de Dios se repite tres veces en ningún pasaje de la Biblia como este atributo de la Santidad. No he visto que las Escrituras digan que Dios es Amor, amor, amor. O que insistan que Dios es poder, poder, poder. Pero sí veo que Dios es Santo, Santo, Santo.

La santidad de Dios es el atributo de Dios más sublime, más glorioso, el atributo moral que todo lo llena. Dios se revela así al hombre, como el Dios Santo que aborrece el pecado.

Por esta razón, nosotros debemos santificar el Nombre de nuestro Dios con nuestra conducta diaria.



En la Biblia encontramos la historia cuando el pueblo de Israel no tenía agua y el Señor le dijo a Moisés que hablara a una peña que estaba allí, pero Moisés enojado golpea la roca no una sino dos veces. Por esta desobediencia Dios lo reconvino: **“Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme delante de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado” (Números 20:12).**

Si ustedes me lo permiten, deseo ahondar un poco en este punto.

(1) ¿Se santifica a Dios cuando se supera la adversidad?

La respuesta es ¡No! Muchos cristianos piensan que agradan a Dios cuando logran superar todas las adversidades. Si así fuera, Moisés debería tener el campeonato de la superación personal. Moisés superó un ambiente adverso, superó recuerdos adversos, emociones adversas y hasta gente adversa. Pero Dios le dijo que no le había santificado delante de los hijos de Israel.

(2) ¿Se santifica a Dios cuando se busca a Dios?

La respuesta es ¡No! Moisés y Aarón le buscaron inmediatamente y se postraron sobre sus rostros. Pero Dios les dijo que no le habían santificado delante de los hijos de Israel.

(3) ¿Se santifica a Dios cuando se obedece a Dios?

La respuesta es un enfático ¡Sí! Santificar el Nombre de Dios es solo una cosa: Obedecer.

Moisés no santificó el nombre de Jehová porque tuvo una mala actitud. Se enojó contra el pueblo y no creyó en Dios. Asimismo, hizo mal al golpear la peña en lugar de hablarle como era la orden del Señor. Todos sabemos la sentencia tan triste que pesó sobre Moisés por este pecado: No entró a la tierra prometida.

De la misma manera, cuando pecamos estamos menospreciando la persona de Dios y no estamos santificando su glorioso Nombre. David pecó contra Dios. David menospreció a Dios.

3. Cuando pecados propiciamos el juicio de Dios.

Sigue diciéndole Natán: ***“Así ha dicho Jehová: He aquí yo haré levantar el mal sobre ti de tu misma casa, y tomaré tus mujeres delante de tus ojos, y las daré a tu prójimo, el cual yacerá con tus mujeres a la vista del sol. Porque tú lo hiciste en secreto; más yo haré esto delante de todo Israel y a pleno sol”*** (2 Samuel 12:11-12)

Sí. Por cada pecado Dios dará el pago. Cuando pecamos dañamos a mucha gente.

David dañó grandemente a Urías, le quitó su mujer, lesionó su hogar, su familia, su honor y le arrebató lo más precioso ypreciado que pudo haber tenido. Además le quitó la vida por lo que ya Urías no podía hacer nada contra David. Pero Dios sí. Dios tomó en sus manos ésta venganza. ¿No lo dice así la Biblia? ***“Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!”*** (Hebreos 10:30-31).



David propició la venganza de Dios y tuvo que ver con sus ojos el cumplimiento de esta sentencia divina, pues sus mujeres fueron violadas por su propio hijo Absalón a plena luz del día y en medio de la calle: ***“Entonces pusieron para Absalón una tienda sobre el terrado, y se llegó***



Absalón a las concubinas de su padre, ante los ojos de todo Israel” (2 Samuel 16:22).

También Dios hirió al niño que nació de esa relación adulterina. Hasta que murió. A veces llegamos a pensar que Dios es injusto y que no deben pagar justos por pecadores. Pero no se trata de pagar, porque aquí nadie está pagando nada. Nadie puede pagar un solo pecado, ni con lágrimas, ni con sufrimiento, ni con su vida. Solo la sangre de Cristo puede pagar todos los pecados. Así que, fuera de Cristo nadie puede pagar ni el más pequeño o leve de los pecados.

Lo que pasa con los que nos rodean es que nuestro pecado les alcanza. Pecar es como disparar una escopeta cuyos perdigones inevitablemente tocarán a otros, y a los primeros a quienes hieren son a nuestros seres queridos. La Biblia lo enseña en pasajes como Josué 7:24-25 y Josué 22:16-20.

Debemos ver si con nuestro pecado estamos dañando a los que nos rodean y a los que más amamos.

4. Cuando pecamos proyectamos un mal testimonio.

Termina el pasaje: ***“Entonces dijo David a Natán: Pequé contra Jehová. Y Natán dijo a David: También Jehová ha remitido tu pecado; no morirás. Más por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido ciertamente morirá” (2 Samuel 12:13-14).***

Nuestro pecado se convierte en mal testimonio porque de una u otra manera la gente se entera de las cosas. Aunque David lo hizo en secreto, los enemigos de Jehová Dios de alguna forma lo supieron y aprovechando esa buena oportunidad blasfemaron su glorioso Nombre.

Hermanos amados, si pensamos que algo malo que estamos haciendo quedará en secreto, estamos muy, pero muy equivocados. Nuestro Señor Jesucristo enseñó: ***“Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de salir a luz” (Marcos 4:22).***

La Biblia también dice que Satanás también es acusador. No solamente nos acusa delante del Señor, como lo hizo en el caso del sacerdote Josué (Zacarías 3:1); también lo hace delante de todos los demás seres humanos, especialmente delante de los enemigos de Cristo dándoles bastantes municiones y materia prima para que ellos blasfemen contra el Dios Vivo y Verdadero.

Nuestro pecado afrenta a Dios, ofende su carácter, enloda su Palabra, propicia su juicio y su venganza; atrae el mal sobre los que nos rodean y proyecta mal testimonio. Mejor es que decidamos abandonar total y absolutamente todo pecado. El pecado trae gravísimas consecuencias a nuestra vida y a la vida de quienes nos rodean.

¡Que el Señor encamine su corazón a tomar la más grande decisión que es adorar a Jehová Dios en la hermosura de la santidad! Después de todo ***“Sin santidad nadie verá al Señor” (Hebreos 12:14).*** ¡Así sea! ¡Amén!



Con sincero aprecio
Pastor Emilio Bandt Favela

RINCÓN PASTORAL:

“CAMINO AL PRECIPICIO”

Nuestro país se encamina apresuradamente hacia el abismo.

1. Aprobó leyes que cobijan al homosexualismo, como los matrimonios homosexuales, la adopción de niños por parejas homosexuales y la concesión de derechos legales.
2. Aprobó leyes que favorecen el aborto premeditado.
3. Está por aprobar la legalización de drogas como la mariguana
4. Permite toda clase de pecados como la trata de personas, la drogadicción, la pornografía, el alcoholismo, los homicidios.

¡No dejemos de orar por nuestra querida Patria!

***“Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”
(Romanos 6:23)***